



MARVEL

MITOS Y LEYENDAS





MARVEL

MITOS Y LEYENDAS

James Hill

 Planeta

ÍNDICE

7 INTRODUCCIÓN

9 PRIMEROS MITOS

- 11 El dolor del nacimiento
- 13 Semillas de vida y muerte
- 17 Los primeros campeones

21 LOS DIOSES DEL ESPACIO DESCENDEN

- 23 La llegada de los Celestiales
- 37 El Día del Juicio

49 SURGEN LOS PANTEONES

- 51 Los asgardianos: muerte y renacimiento
- 77 Los orisha: el pacto de Bast
- 91 Los dioses del Olimpo: choque de panteones
- 105 El Consejo de Dioses

119 HÉROES LEGENDARIOS

- 121 Cataclismo y conflicto
- 131 La espada y el escudo
- 151 El inmortal Iron Fist

159 HÉROES ETERNOS

- 161 Amor y pérdida
- 179 Doctor Strange: no más magia

191 MITOS MODERNOS

- 193 Knull y el vacío
- 203 La Hueste Final

212 ÍNDICE DE NOMBRES





PRIMEROS MITOS

Desde el principio, la Tierra fue un terreno fértil para seres con enormes poderes y apetitos, y con deseos igual de enormes. Aparecieron antiguos dioses, demonios perversos y poderosos Héroes que poblaron la biosfera única de la Tierra, llena de energías cósmicas y de la esencia de un Celestial muerto. Primero apareció la Madre Tierra Gea, que nutrió a los seres vivos del planeta. Luego llegó Atum, que venció a los demonios. Al final, Odín y los Avengers prehistóricos emergieron como la primera coalición de individuos superpoderosos del mundo.



EL DOLOR DEL NACIMIENTO

En una era antes del tiempo, el Primer Firmamento creó a los Celestials y dio inicio a una inimaginable serie de sucesos que agitaría el cosmos y haría que la Tierra fuera única entre todos los mundos.

El Primer Firmamento fue el primer universo que existió. Consciente de sí mismo, sabía todo sobre la naturaleza de su realidad. Sobre todo, sabía que estaba solo. Para aliviar su soledad, creó descendientes, entidades cósmicas diseñadas para entretener y cautivar. Algunos de estos seres, conocidos como Aspirantes, adoraban incondicionalmente al Primer Firmamento y rezaban por que su universo nunca cambiara. Otros, llamados Celestials, sentían la necesidad de seguir descubriendo su propia naturaleza, de crecer y evolucionar, y de transformar el universo conforme ellos mismos cambiaban.

Era inevitable que estallara el conflicto entre estas dos facciones. Los Celestials atacaron a los Aspirantes y el Primer Firmamento fue sacudido por una guerra. La batalla duró eones y fue de tal magnitud que el mismo Primer Firmamento se rompió en millones de pedazos cuando los bandos en guerra por fin detonaron sus armas más poderosas. Los restos de los Celestials y los Aspirantes se convirtieron en sus propios universos, y se creó un nuevo multiverso que era otra versión de la realidad, el Segundo Cosmos. Sin tener que seguir al Primer Firmamento, los Celestials eran libres de explorar el cosmos virgen como gigantescos dioses

del espacio, yendo de planeta en planeta y experimentando con cualquier especie nativa que se encontraran.

Miles de millones de años después, el planeta Tierra emergió de un torbellino de escombros espaciales y gases, y tomó forma alrededor de una brillante estrella amarilla que algún día sería el Sol. Cuando el planeta era nuevo y fresco, fue visitado

CUANDO TODO EMPEZÓ...

Para escapar de su profunda soledad, el universo vivo que era el Primer Firmamento creó la vida. Sin embargo, sus hijos entraron en conflicto, y destrozaron la realidad.

The Ultimates 2 #6, junio de 2017

por el Progenitor. El dios del espacio agonizaba y su llegada era una mera coincidencia, un error cósmico que tendría una enorme influencia en el destino de la Tierra y sus habitantes. En alguna parte de la infinitud del espacio, el Progenitor había sido infectado por una nube de langostas cósmicas llamada la Horda. Consumido desde adentro por estos monstruosos parásitos, el Progenitor cayó en la Tierra en medio de un ataque de dolor y locura total. Conforme la fuerza vital del Celestial se desvanecía, su sangre y su piel en descomposición se filtraron en cada fibra del planeta. Esto alteró la Tierra por siempre, al hacerla única entre otros mundos como terreno fértil para eventos y seres sobrehumanos. La esencia del Progenitor se agregó a una mezcla de la que surgirían incontables mitos y leyendas, la cual al final daría lugar a la era moderna de los Súper Héroes.

AGONÍA

Infectado por langostas cósmicas, el Progenitor Celestial cayó a la Tierra y tomó su último respiro. Su sangre y sus huesos, al fusionarse con la rica biosfera del planeta, tenían el potencial para el desarrollo sobrehumano.

Avengers #5, septiembre de 2018



SEMILLAS DE VIDA Y MUERTE

Nacidos de la esencia pura del planeta, los Dioses Antiguos emergieron como las primeras criaturas vivas en la Tierra: seres primitivos con pasiones y rivalidades que encendían los cielos.

Mientras el suelo de la Tierra era alterado por el cuerpo en descomposición del Progenitor, los cielos también se estaban transformando. El planeta se enfriaba y tomaba su forma final, y los cielos sobre él temblaban con poder y el potencial de dar vida. Esta energía explotó y le dio forma al Demiurge, la conciencia viva de la biosfera de la Tierra. En un estallido de creatividad, el Demiurge bañó la Tierra con chispas de su propia fuerza vital. Le dio energía al lodo primitivo, con lo que creó las primeras formas de vida en la Tierra: los Dioses Antiguos. Estas entidades eran de una naturaleza etérea, tanto conceptos abstractos como seres corpóreos; y se seguían multiplicando.

Algunos de los Dioses Antiguos eran benévolos y cariñosos, mientras que otros eran egoístas y hostiles. La Madre Tierra Gea se dedicó a proteger la vida orgánica que comenzaba a evolucionar en los océanos de la Tierra, mientras que el siniestro Chthon quería pervertir la naturaleza con magia negra. El ondulante Set planeaba cómo dominar el mundo, completamente lo opuesto a la mística Oshtur, que promovía ideas de armonía y justicia universal. Con el tiempo, Set descubrió que podía aumentar su propio poder al consumir las energías vitales de sus rivales y así fue como el concepto de la muerte llegó al mundo. Set devoró a muchos de sus enemigos, con lo que, en el proceso, se transformó en el primer asesino de la Tierra.

Siguiendo el horrendo ejemplo de Set, los Dioses Antiguos se convirtieron en perversos demonios que robaban vida, siempre buscando el poder y la supremacía. Gea fue una de las pocas que se mantuvo alejada de esa violenta locura, una que al instante reconoció como malvada. Temía que los demonios en guerra destruyeran toda la vida en la Tierra e intentó encontrar la mejor manera de salvar el mundo que amaba. Su deseo llamó al Demiurge y

juntos concibieron un bebé que se volvería una nueva fuerza del bien.

Poco después de su unión con el Demiurge, Gea se fue a las profundidades de la Tierra para dar a luz. Brillando con el poder de miles de soles, el dorado Atum emergió de su madre. Fue el primer dios verdadero de la Tierra, el primero de muchos que protegerían el planeta y a los seres que vivían en él. Atum venció a los demonios, pero pagó un gran precio. Conforme derrotaba a cada uno, su cuerpo absorbía las formas demoniacas y se deformaba horriblemente. Con el tiempo, se transformó en el monstruoso Demogorge, el Devorador de Dioses.

Cuando cumplió con su tarea, el Demogorge liberó las energías que había absorbido y plantó sus «cosas de dioses» en el cielo. De nuevo en su forma de Atum, el protector de la Tierra voló hacia el Sol para dormir por milenios.

Las acciones de Atum cambiaron la Tierra para siempre. Cuando los humanos dieron sus primeros y débiles pasos, su conciencia primigenia tocó esas «cosas de dioses» que Atum había dejado y crearon diferentes panteones de dioses. Nacieron los asgardianos, los orisha y muchos otros, y se mantuvieron gracias a la fe de los primeros seres humanos. Empoderados por la energía que Atum les había dado, los dioses de la Tierra tomaron forma gracias a la voluntad de la humanidad.



EL NIÑO DE ORO

Nacido de la unión de la Madre Tierra Gea con el Demiurge, Atum tenía el poder de mil soles. Como el primer dios verdadero de la Tierra, su leyenda brilló por eones.

Thor Annual #10, octubre de 1982

«Mi propósito es destruir sus figuras degeneradas».
EL DEMOGORGE



DEVASTACIÓN DEMONIACA

Mientras destruía a la primera generación de demonios, Atum absorbía sus horribles poderes y se transformaba en el endemoniado Demogorge.

Thor Annual #10, octubre de 1982

«Todos contados... ¡y unidos!».
BLACK PANTHER PREHISTÓRICO



LOS PRIMEROS CAMPEONES

En un pasado lejano, un grupo de heroicos individuos juntó sus fuerzas para proteger a la naciente humanidad, y su virtuoso llamado hizo eco a lo largo de los años.

Hace un millón de años, un segundo Celestial llegó a la Tierra. Zgreb estaba buscando al Progenitor, pero, como su camarada perdido, él también fue derrotado por la Horda. Los parásitos habían estado en un profundo sueño bajo la superficie del planeta y, mientras Zgreb aterrizaba en la Tierra, se despertaron con su presencia. Actuando como una plaga, infectaron el cuerpo gigante del Celestial y lo llevaron a la locura. Entre sus delirios, Zgreb comenzó a destrozar el planeta, en un intento desesperado por encontrar a su compañero perdido. Los antepasados primitivos de la humanidad lo miraban confundidos, sin saber que les esperaba la extinción incluso antes de que tuvieran la oportunidad de dejar su marca en el universo. Sin embargo, había otros testigos que reconocieron la importancia de estos eventos y se negaron a rendirse sin pelear.

Agamotto, hijo de Oshtur, y el primer Hechicero Supremo del mundo, era la silenciosa voz de la razón en el grupo. El primer Black Panther aportaba un ingenio y una cautela animalesca al equipo, mientras que el corpulento Starbrand era la personificación de la fuerza bruta. Iron Fist era una experta de las artes marciales que venía desde el lejano reino de K'un-Lun, y Fénix fue el primer recipiente humano en contener el inimaginable poder de la entidad cósmica Fuerza Fénix. Finalmente, también estaba

el Vengador Fantasma, un chico que obtuvo habilidades infernales, pero perdió su alma en un pacto con un demonio, y llegaba a las batallas montado en un mamut en llamas. En palabras del mismo Odín, eran una «interesante selección» y, a la vez, la única esperanza de la Tierra. Tras sugerir que dejaran el cadáver de Zgreb en la Luna

PODER PRIMITIVO

Odín Borson juntó a los Avengers prehistóricos: Iron Fist, Starbrand, Fénix, Black Panther, el Vengador Fantasma y Agamotto, para proteger y preservar el planeta Tierra en tiempos antiguos.

Marvel Legacy #1, noviembre de 2017

«Voy a pelear hasta el último atardecer».

ODÍN

como una advertencia para quienes se atrevieran a amenazar a la humanidad, Odín lideró a su equipo en contra del Celestial trastornado.

Zgreb se defendió, pero al final fue derrotado con un golpe de Mjölfnir –el martillo místico recién forjado de Odín–, el cual, hasta ese momento, había sido difícil de manejar. Ansiosos por celebrar su victoria, los Avengers enterraron el cuerpo del Celestial en las profundidades de la Tierra. Esperaban que esa fuera la última vez que lidiaban con alguien como él.

Sin embargo, su esperanza fue en vano. No mucho tiempo después llegó la Primera Hueste: diez Celestials descendieron de los cielos para plantar los pies en la Tierra. Temiendo que los dioses del espacio quisieran vengar la muerte de Zgreb, Odín convocó a los Héroes más poderosos del planeta una vez más. El día de la batalla, el Héroe asgardiano hizo un brindis en honor de sus compañeros: «¡Por los finales! ¡Y por buenas muertes para todos nosotros!», clamó. Los Avengers enfrentaron a sus imponentes enemigos sin miedo, combatiéndolos con fuego, furia y la justicia de su causa.

Al final todo fue en vano y los Celestials derrotaron a los Héroes como si no fueran más que molestos insectos. La Primera Hueste no había llegado buscando venganza, sino en una misión mucho más importante, y lo que hicieran los dioses y las deidades locales no les interesaba. Mientras se arrodillaba a los pies de los Celestials, el derrotado Odín al fin se dio cuenta de lo insignificante que era su poder en comparación con el de los dioses del espacio.

Sin embargo, Odín y los otros campeones habían dejado un ejemplo que duraría por eones. Sin importar las probabilidades en su contra, se habían unido para defender la Tierra. Aunque los detalles de su existencia no se conocerían por siglos, muchos otros equipos heroicos siguieron sus pasos. El legado de los Avengers prehistóricos sobrevivió y su mito se vio reflejado en tiempos modernos, cuando otros individuos con superpoderes dejaron sus diferencias a un lado para formar un nuevo equipo de Avengers.

VISITAS CELESTIALES

Hace un millón de años, la Primera Hueste de Celestials llegó a la Tierra. Su visita daría lugar al nacimiento de incontables mitos y leyendas, y alteraría el destino del planeta para siempre.

Avengers #3, agosto de 2018



